

Wikileaks Los papeles secretos de la diplomacia.
 Una exclusiva de **20 minutos**



Soldados del Ejército de Ruanda en una fotografía tomada en febrero de 2009.

ARCHIVO

El Gobierno despreció la causa por la muerte de 9 españoles en Ruanda

Entre 1994 y 2000 **nueve españoles fueron presuntamente asesinados** por tutsis. La Audiencia Nacional procesó en 2008 a 40 militares. España dijo a EE UU que no apoyaba las acusaciones

MIRENIXU MARIÑO
 mmariño@20minutos.es / twitter: @MirenM
20 minutos

El Gobierno español se desmarcó en privado ante Estados Unidos y Ruanda del proceso judicial abierto en 2008 por la Audiencia Nacional contra 40 miembros de la cúpula militar tutsi por genocidio, lesa humanidad y terrorismo, delitos presuntamente cometidos en Ruanda y en la República Democrática de Congo entre 1990 y 2002 y que incluían a nueve víctimas españolas.

El Ejecutivo aseguró que «no apoyaba» la causa, que esta no tenía nada que ver con su política exterior y que algunas medidas del juez le parecían «inútiles». Así se desprende de los cables filtrados por Wikileaks a los que **20 minutos** ha tenido acceso a través del diario noruego *Aftenposten*.

Entre los nueve asesinados españoles había seis religiosos: Joaquim Vallmajó, Servando Mayor, Julio Rodríguez, Miguel Ángel Isla, Fernando de la Fuente e Isidro Uzcutun; los otros tres, M.ª Flors Sirera, Manuel Madarazo y Luis Valtuena, eran miembros de la organiza-

ción Médicos del Mundo. Todos ellos murieron entre 1994 y 2000, justo después de que tuviera lugar el brutal genocidio cometido por los hutus y de que los tutsis se hicieran con el poder en Ruanda. El Ejército Patriótico Ruandés (APR/FPR), de los tutsis, los habría matado, presuntamente, por haber sido testigos o denunciantes de sus crímenes.

Pero no solo el Gobierno español se mostró reticente, la propia Fiscalía de la Audiencia Nacional no tuvo ninguna intención de «ir más allá» ni de «solicitar la extradición de los acusados», tal como aseguró una representante de ese departamento en una reunión informal con el asesor legal de la Embajada de EE UU en Madrid el 5 de mayo de 2008, justo tres meses después de que el juez Fernando Andreu dictara un auto de procesamiento (6 de febrero) de 182 páginas que implicaba, entre otras cosas, órdenes de arresto internacional contra la cúpula militar del Gobierno ruandés. Según un despacho confidencial, la fiscal llegó a

ZP canceló su cita con Kagame

La ONU anunció en junio de 2010 que Zapatero copresidiría con el presidente Kagame el Grupo de Impulso de los Objetivos del milenio para luchar contra la pobreza. Un mes después, el ruandés viajó a Madrid, pero Zapatero canceló la reunión prevista por presiones. El Consejo de Ministros aprobó en septiembre pedir a Sudáfrica la extradición de uno de los procesados en la Audiencia Nacional, Kayumba Nyamwasa, el único que se encuentra hoy fuera de Ruanda.

UNA FISCAL DE LA Audiencia Nacional aseguró a un asesor de la Embajada de EE UU en Madrid que no «irían más allá» ni pedirían ninguna extradición

afirmar que la causa fue aceptada, investigada y tramitada solo «para satisfacer a las familias».

EE UU sí se tomó en serio el proceso —que empezó en

2005 con una querrela del Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en la África de los Grandes Lagos— y presionó a las autoridades españolas. Ni siquiera las palabras «alentadoras» de la fiscal, que sugerían que el caso podría quedar «en agua de borrajas», echaron atrás sus intenciones. ¿Por qué? Por los intereses políticos, económicos y estratégicos de Estados Unidos en Ruanda.

Los intereses

El presidente de Ruanda, Paul Kagame, uno de los 40 procesados por el juez Andreu, se formó militarmente en Estados Unidos, nación de la que es considerado aliado. Por otro lado, la región de los Grandes Lagos de África sufre desde 1996 una explotación ilegal de sus recursos naturales, tal y como ha denunciado Naciones Unidas en varios informes, en la que entran en juego el oro, los diamantes y el coltán —mineral con el que se fabrican teléfonos móviles—, que se terminan exportando a países de occidente, como Estados Unidos.

A pesar de que el Gobierno español minimizó el caso, Estados Unidos estaba preocupado, entre otras cosas, por cómo la Interpol tramitaría las órdenes de detención internacional y por si se pediría la extradición de los procesados con aparente estatus diplomático, como un agregado militar en Washington o el entonces embajador de Ruanda en la India. El único que no podía ser detenido era el presidente Kagame, que tiene inmunidad.

Otros cinco acusados participaban en esos momentos en misiones de la ONU, sobre todo en Darfur (Sudán). Entre ellos, el general Karezi Karake, comandante adjunto del contingente Unamid Force, cuyo nombramiento causó una gran polémica.

EL PRESIDENTE DE Ruanda no podía ser detenido ni procesado porque su cargo le confiere inmunidad. La causa y la investigación siguen abiertas

Interpol sugirió a EE UU que si España pedía el envío de «notificaciones rojas» —de alto nivel— para poder arrestar a los procesados, Ruanda podría negarse alegando motivos políticos. Es más, el agregado legal de la Embajada específica que Interpol podría tener «cierto derecho de tanteo» sobre si enviaba las notificaciones o no. Exactamente lo que hizo en 2010 cuando se negó a incluir en su lista de buscados en 188 países a los tres militares de EE UU que dispararon contra el cámara José Couso en Irak en 2003.

La llamada de Moratinos

En mayo de 2008, Estados Unidos decidió presionar de una forma más activa. El embajador estadounidense de la Oficina de Crímenes de Guerra, Clint Williamson, viajó a Madrid y pidió expresamente que Moratinos llamara a su homóloga ruandesa, Rosemary Museminani, y le repitiera que la postura del Ejecutivo español era «diferente» a la de los jueces. EE UU, por su parte, contactaría con los embajadores de Alemania y el Reino Unido en Madrid para que ayudaran a «motivar» al Gobierno español.

No hay más cables desde Madrid sobre este tema. Aunque sí hubo novedades posteriores, ya que a pesar de las presiones y las reticencias de la Fiscalía, el proceso sigue abierto en la Audiencia Nacional: quedan testigos por declarar, la investigación continúa y hay varias comisiones en marcha.

20 minutos.es
ESPECIAL WIKILEAKS

BUSCAMOS POR TI

¿Qué quieres saber de la diplomacia española?

Envíanos un correo a wikileaks@20minutos.es

LAS CLAVES, DE LA 'A' A LA 'Z'

¿Qué es Wikileaks?

Cómo funciona, cómo se financia, con qué tipo de documentos trabaja...

JULIAN ASSANGE

Brillante, perseguido y en entredicho

Todo sobre el cerebro de Wikileaks



PUBLICADOS

Entregas anteriores...

La venta de armas 'made in Spain' a Libia
 Obama dio el último empujón a la Ley Síndic
 Un topo evitó otro 11-M